Un joven marino estaba en su primera batalla, y cuando vino una lluvia de balas del enemigo, casi se desmayó. Uno de los oficiales superiores comprendió su terror y estrechando su mano, le dijo con cariño: "¡Valor mi muchacho, estarás bien dentro de unos momentos; yo tuve la misma experiencia en mi primera batalla!" El joven vivió y llegó a ser oficial de honor, dijo con frecuencia que las palabras dichas por su superior fueron como si un ángel hubiera venido y puesto vida nueva en él. Desde ese momento fue más valiente que los demás. Esto es lo que hizo Cristo con Pablo, y es lo que hará para todos los desalentados y desanimados, que confían en él. —C. L. N.

309. EL PODER DE LA AMISTAD

^{≪31514}Juan 15:14.

No hay poder en el mundo semejante al poder de la amistad. Nada ni nadie ha podido superar este poder en el transcurso de todas las edades. Pues bien, el cristianismo parece ser sencillamente el perfeccionamiento de este gran poder.

Parece ser simplemente la abertura del cielo para que podamos ver que, sobre toda otra amistad, sobre todo lo que forma nuestra vida, allí está el poder de Dios manifestado en Cristo Jesús, para que todo el que pasare su vida en completa obediencia al Gran Maestro refleje más y más su carácter. — C.L.N.